



VILLA ROMANA LA OLMEDA, UN "UNICUM" EN LA PROVINCIA DE PALENCIA¹

Ana María Samper Arenillas, Elena Gutiérrez Ruiz



Fig. 1. Vista del yacimiento-museo desde el exterior.

Introducción

¹ Servicio de Cultura de la Diputación Provincial de Palencia.

Texto: Ana María Samper Arenillas, historiadora del arte, museóloga y guía didáctica de la Villa Romana La Olmeda.

Coordina: Elena Gutiérrez Ruiz, técnico superior de Cultura de la Diputación Provincial de Palencia y coordinadora de las villas romanas y museo.

Fotografías: Archivo fotográfico de la Diputación Provincial de Palencia; Roland Halbe.

Planta e infografías: Balawat.

La Olmeda ocupa un lugar destacado en el panorama arqueológico de la Hispania romana, debido a la existencia de un importante conjunto de mosaicos y a la fortuna de que los restos arqueológicos, protegidos desde el instante de su descubrimiento, puedan ser visitados en su ubicación original, resguardados por un edificio contemporáneo, constituyendo uno de los yacimientos-museo más visitados de España (Fig. 1). Se encuentra situada al norte de la provincia de Palencia (Castilla y León), dentro del término municipal de Pedrosa de la Vega, a 62 km de la capital palentina (fig. 2).

VILLA ROMANA LA OLMEDA,
UN "UNICUM" EN LA PROVINCIA DE PALENCIA

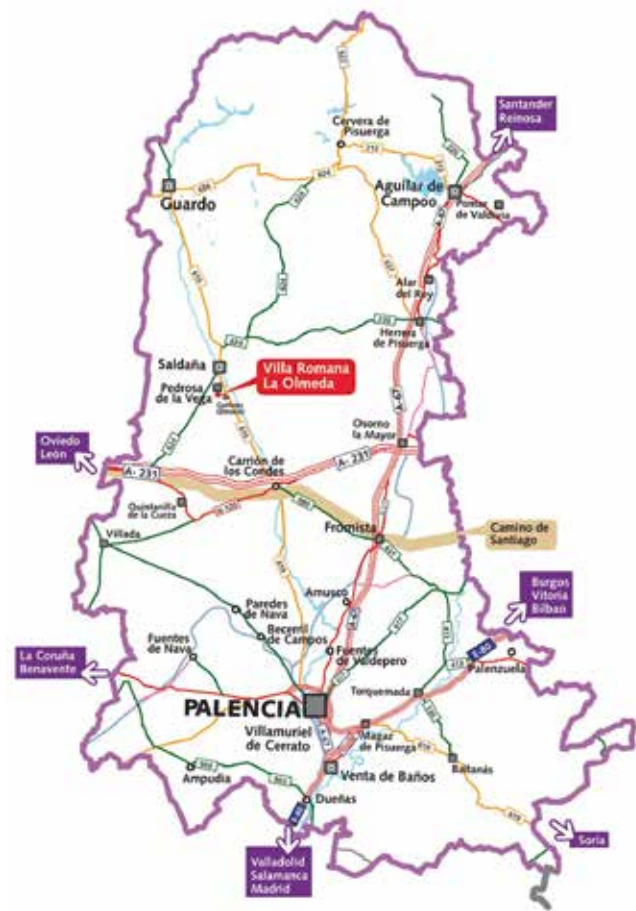


Fig. 2. Localización de la VRO.

El descubrimiento del yacimiento arqueológico tuvo lugar el 5 de julio de 1968 con motivo de la realización de unas labores agrícolas en el pago conocido con el nombre de La Olmeda, propiedad de D. Javier Cortes Álvarez de Miranda, en el término municipal de Pedrosa de la Vega (Palencia), que, al tropezar con restos de una vieja pared, fueron el principio de una investigación arqueológica. La incógnita pronto se despejó con el hallazgo de uno de los yacimientos arqueológicos más importantes del mundo romano hispánico. (Fig. 3)



Fig. 3. Descubrimiento de los mosaicos en 1968.

Fue D. Javier Cortes quien, en 1980, tras 12 años de excavaciones a su costa dirigidas por el Dr. Pedro de Palol, por entonces catedrático de Arqueología en la Universidad de Valladolid (UVA) y jefe de excavaciones de la meseta norte, donó el yacimiento y los terrenos circundantes que completan la zona arqueológica a la Diputación Provincial de Palencia. Por su labor como 'patrono óptimo', ese mismo año la institución provincial le concedió la Medalla de Oro de la Provincia y en 2015 recibió la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, a título póstumo, por el Ministerio de Educación y Cultura.

La institución provincial, desde 1980 y como propietaria, ha continuado la gestión de los trabajos arqueológicos y de adecuación del yacimiento necesaria para su visita y divulgación. Una espléndida villa rural de aires palaciegos cuyo momento de esplendor, hace más de 1.600 años, la fortuna y los trabajos de excavación, investigación y consolidación de las estructuras, así como de los pavimentos de mosaico descubiertos, nos devuelve ahora (fig. 4).



Fig. 4. Vista interior del yacimiento-museo.

En 1996 se declaró al yacimiento La Olmeda Bien de Interés Cultural, con categoría de Zona Arqueológica, por Decreto 97/1996, de 3 de abril, de la Junta de Castilla y León, y todos los esfuerzos llevados a cabo por la Diputación de Palencia han culminado en la construcción de un nuevo edificio de protección innovador, en línea con los estándares actuales, que ha puesto en valor el yacimiento arqueológico, inaugurado por S. M. la Reina Doña Sofía el 4 de noviembre de 2009 (fig. 5).



Fig. 5. Vista del nuevo edificio de protección innovador.

La nueva urbanización ocupa 28.000 m² y ha obtenido numerosos premios y distinciones; entre otros:

- Bien de Interés Cultural (BIC) 1996
- Premio Cámara de Comercio de Palencia 2009
- Finalista IV Premios Enor 2009
- Mención especial Europa Nostra 2010
- Finalista Piranesi Premio de Roma 2010
- VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo 2010
- XI Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo 2011
- Nominado Premio Mies van der Rohe 2011
- Finalista Premio Internacional Iluminación de Monumentos Italia 2011
- Finalista Premio Dedalo Minosse Vicenza 2011
- Mención Especial Premio Fassa Bartolo 2011
- Seleccionado Premio Europeo de Paisaje Rosa Barba 2012
- Premio Eduardo Torroja de Ingeniería y Arquitectura 2013

Historia

Los orígenes de la villa romana se remontan a fines del siglo I d.C. o principios del siglo II d.C., en época Flavia, a la que corresponden estructuras de una primitiva villa situada al noroeste de la actual. A mediados del siglo IV d.C., el antiguo edificio se abandona o cambia de uso y se levanta un nuevo palacio rural de época bajoimperial, momento en el que estas villae viven una transformación radical, reflejo de una nueva forma de explotación agrícola: extensos latifundios (*fundi*) pertenecientes a la clase social de los *possessores* o potentados (fig. 6)



Fig. 6. Reconstrucción virtual de la Villa Romana La Olmeda. Infografía Balawat.

Urbs in rure, el lujo y comodidades de la ciudad en el campo

El edificio principal o *pars urbana* es de planta cuadrada flanqueada por torres en cada esquina y se dispone en torno a un jardín central —peristilo— rodeado por galerías o corredores a los que abren las distintas dependencias, destacando la simetría en su diseño. Las torres, octogonales en su fachada sur y cuadradas en la norte, otorgan un aspecto de fortificación palaciega a esta mansión rural de la Antigüedad tardía en Hispania. Arquitectura de prestigio y ostentación con el objetivo de representar el estatus social, cultural y económico de sus antiguos propietarios (fig. 7).



Fig. 7. Reconstrucción virtual de La Olmeda.

Esta villa abarca una extensión en superficie de 4.400 m² con un total de 35 habitaciones repartidas entre la vivienda principal y los baños, 26 de las cuales están decoradas con 1.452 m² de mosaicos policromos conservados *in situ*. Todo el conjunto de mosaicos es uno de los mejor conservados, en edificios de carácter privado, del occidente romano, destacando no solo por su cantidad, sino también por su calidad (fig. 8).



Fig. 8. Planta de la Villa Romana La Olmeda.

Entre todos ellos destaca el mosaico del *oecus* o salón principal, donde el *dominus* o señor de la casa y del *fundus* recibiría y daba audiencia a su clientela, visitas y familiares, administraba su hacienda y resolvía pleitos entre sus empleados: colonos, libertos y esclavos. Mide en superficie 175 m², y conserva uno de los principales mosaicos figurativos de época romana en Europa. Teselas o piedras de diminuto tamaño y diversidad de color se van ordenando armoniosamente hasta formar escenas (fig. 9).



Fig. 9. Mosaico del *oecus* o salón principal de La Olmeda.

La principal narra el conocido episodio de Aquiles descubierto por Ulises en el gineceo del palacio de Lycomedes, rey de Skyros, donde el héroe griego se escondía disfrazado de mujer (Pirra) para evitar ir a la Guerra de Troya (fig. 10).



Fig. 10. Escena central del *oecus* (Aguiles en Skyros).

La escena mitológica aparece rodeada por una bella cenefa a modo de friso con las alegorías de las estaciones del año y una galería de medallones ovalados, entre ánares heráldicas acabadas en colas de delfín, con los retratos de la familia propietaria, considerados un *unicum* en la musivaria más conocida por su individualización (figs. 11, 12 y 13).



Fig. 11. Detalle del *oecus* (retratos).



Fig. 12. Detalle del *oecus* (retratos).



Fig. 13. Detalle del *oecus* (invierno).

Bajo el emblema principal, completa el mosaico una cacería de gran realismo: cazadores a pie y a caballo, distribuidos a modo de viñetas que describen las distintas maneras de cazar en época romana, armados con espadas, escudos y lanzas o *pilla*, entre diversos animales de gran veracidad anatómica propios de la fauna ibérica, como el jabalí acosado por perros, junto a otros procedentes de África, entre los que destaca la representación de un león del Atlas (fig. 14).



Fig. 14. Detalle del *oecus* (cacería).

Junto al *oecus*, también son destacables otras estancias de las zonas este y oeste del peristilo, las de uso noble destinadas a la familia propietaria, decoradas con esplendidos mosaicos de diseños geométricos y florales, entre las que se encuentran habitaciones destinadas a la vida cotidiana de la familia, despacho (*tablinum*), habitaciones calefactadas para ser usadas durante los rigores del frío invierno provistas de *hypocaustum* (el precedente romano de las "glorias" castellanas), o comedores (*triclinia*), incluso con reformas de época romana que acrecientan su interés arqueológico (figs. 15 y 16).



Fig. 15. Habitación con *hypocaustum*.



Fig. 16. Comedor o *triclinium*.

Por el contrario, las habitaciones en torno al peristilo norte y sur presentan suelos más sencillos de tierra apelmazada o de *opus signinum* (mortero de cal, arena y cerámica triturada) que atestiguan un uso secundario

o de servicio, siendo probablemente las cocinas, despensas de la casa y zonas residenciales de los criados más próximos a la familia, cuya cercanía a los accesos confirmaría esta finalidad (fig. 17).



Fig. 17. Almacén o despensa.

Además, en ambas zonas norte y sur se han encontrado restos de escaleras que condujeron a una segunda planta, no conservada en la actualidad, y de la que se hallaron restos de mosaicos, tanto geométricos como figurativos, consolidados y expuestos al público en varias zonas de la villa sobre soportes metálicos (fig. 18).



Fig. 18. Vista de la zona norte del peristilo.

Otium et negotium —ocio y negocio— en las villae romanas

Los baños o *balnea* constituyeron un espacio diferenciado en el sector oeste del edificio principal de la villa o *pars urbana*, comunicado con la mansión mediante un gran corredor (fig. 8).



Fig. 8. Planta de la Villa Romana La Olmeda.

Fueron identificados ya en las excavaciones dirigidas por el Dr. Pedro de Palol y Javier Cortes en 1970. Desde entonces, se han sucedido una serie de actuaciones, las más recientes en 2010 y 2011. El objetivo primordial fue la delimitación del perímetro exterior del complejo, su protección, excavación completa y consolidación de las estructuras y pavimentos de mosaico. En resumen, tras estas intervenciones se puede contemplar un complejo termal anexo al palacio, con una superficie de algo más de 900 m² distribuidos en 16 habitaciones de baños calientes, templados y fríos, espacios para la práctica del deporte —*palaestra*—, vestuario, salas de descanso, destinadas al ocio, de masajes —*unctoria*—, letrinas o dependencias secundarias. Entre todas ellas, destaca una gran sala de 170 m², de planta circular con las esquinas angulares y provista de calefacción (*hypocaustum*), que pudo ser utilizada como *oecus* de invierno o salón para los actos con un carácter menos formal (Nozal y Gutiérrez, 2021, p. 94) (fig. 19).



Fig. 19. Vista general de la zona sur de los baños de La Olmeda.

Zona arqueológica protegida

Además de la mansión rural o *pars urbana*, en las proximidades han aparecido estructuras que formaron parte de las dependencias agropecuarias y de servidumbre (*pars rustica*), restos de la *villa* altoimperial y tres necrópolis, entre otros hallazgos. Las necrópolis han proporcionado casi 700 enterramientos de inhumación, convirtiendo a La Olmeda en un yacimiento imprescindible para el estudio de las necrópolis del Bajo Imperio, tanto por su gran número como por los escasos ejemplos de profanación (Nozal y Gutiérrez, 2021, p. 28).

Las prospecciones aéreas y con georradar realizadas recientemente han permitido profundizar en el estudio de un yacimiento arqueológico en el que se sigue investigando y trabajando en su protección y promoción cultural (fig. 20).



Fig. 20. Yacimientos conocidos dentro de la zona arqueológica protegida.

El museo de la Villa Romana La Olmeda

Uno de los grandes logros de La Olmeda es haber fomentado la conservación *in situ* de sus mosaicos, para que el visitante pueda admirarlos en su ubicación original, e igualmente exponer los materiales de la excavación arqueológica en el cercano Museo de la Villa Romana La Olmeda en Saldaña. En 2017, la Consejería de Cultura y Turismo concedió la categoría de Museo a 'la Villa Romana La Olmeda y Museo Monográfico', un *unicum*, una entidad museística distribuida en dos sedes y visitable con la misma entrada (fig. 21).



Fig. 21. Vista interior del museo de La Olmeda.

El museo está instalado en la iglesia de San Pedro de Saldaña, cedida por el Obispado de Palencia a la Diputación para tal fin. En él, desde 1984, se expone una selección de los objetos hallados en las excavaciones de la villa. El 4 de julio de 2018 se inauguró la instala-

ción actual del museo, con motivo del 50.º aniversario del descubrimiento del yacimiento arqueológico, tras una remodelación completa llevada a cabo por la Diputación de Palencia de la iglesia y de su plaza (fig. 22).



Fig. 22. Vista exterior del Museo de La Olmeda.

En el Museo de La Olmeda se puede hacer un recorrido por la cultura material de la *villa* romana, en la que los principales objetos hallados en sus excavaciones se integran en un moderno discurso didáctico que permite acercarse a la vida cotidiana de los habitantes de la *villa* y disfrutar de los objetos que utilizaron en su vestido, alimentación, ocio o rituales religiosos y funerarios (Nozal y Gutiérrez, 2021, p. 97) (fig. 23).



Fig. 23. Visión general de las vitrinas del museo.

Además, las maquetas y proyecciones con reconstrucciones virtuales ambientan al espectador en el mundo de las *villae*. Finalmente, en la última sección podrá hacerse una idea de cómo La Olmeda, desde su descubrimiento en 1968 hasta nuestros días, se ha convertido en un referente cultural de la región.

Un total de 305 objetos diversos que van desde vajilla de cerámica fina o *terra sigillata*, pasando por otros de adorno personal, instrumentos de trabajo, armas para la caza, recipientes de vidrio, objetos de ocio, así como muestras de la importante colección de monedas del Bajo Imperio, entre las que destaca el contorniato (medalla de carácter conmemorativo acuñada en Roma) con la efigie del emperador Teodosio I en el anverso, y que permiten a los visitantes hacerse una idea de cómo vivían en La Olmeda y de la cultura de la época (figs. 24 a 28).



Fig. 24. Vitrina del museo con ajuar funerarios.



Fig. 25. Vitrina del museo con recipientes de vidrio.



Fig. 26. Vitrina del museo con elementos de adorno personal.



Fig. 27. Contorniato de Teodosio.



Fig. 28. Placa decorativa de una *turricula* o cubilete de datos.

El museo se complementa con una sala en la que se puede contemplar la patena mozárabe procedente de Valcabado, junto a Saldaña, y un facsímil del famoso Beato de Valcabado que se conserva en la Universidad de Valladolid. En esta misma sala se pueden ver algunas muestras del patrimonio histórico-artístico de Saldaña y su comarca.

El edificio contemporáneo

La Diputación de Palencia, una vez delimitado el perímetro completo del yacimiento y teniendo en cuenta que, por las necesidades mismas de la excavación, tanto el cerramiento como la cubierta se habían realizado en un primer momento con materiales provisionales, que permitían la visita pero imposibilitaban planear una musealización contemporánea del yacimiento,

acogió la iniciativa de la Delegación de Palencia del Colegio Oficial de Arquitectos de León para acometer una renovación integral del edificio que cubriera la villa, a los efectos de transformarla en un espacio museístico adecuado a la importancia arqueológica del yacimiento, a sus dimensiones, y a los cincuenta mil visitantes anuales de media que venía recibiendo.

Así, la Comisión de Gobierno en 2003 convocó un concurso restringido que se resolvió el 29 de mayo de 2004, resultando ganador el proyecto llamado *Noli me tangere* del equipo Paredes-Pedrosa Arquitectos para la "Adecuación del yacimiento arqueológico de la Villa Romana de la Olmeda", y el Pleno de la Diputación de 25 de mayo de 2005 aprobó el proyecto básico y de ejecución de este. Las obras comenzaron en octubre de 2005 y finalizaron el 31 de marzo de 2009, con un presupuesto total en torno a los nueve millones de euros (Nozal y Gutiérrez, 2021, p. 111).

El esfuerzo económico de la Diputación de Palencia al acometer una obra tan importante contó con la colaboración del Estado y la Junta de Castilla y León, así como de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León. Se ha posibilitado de esta manera la creación de un moderno espacio cultural sobre un yacimiento romano de primer orden.

El edificio está organizado en un único espacio de cuatro naves cubierto por cuatro grandes bóvedas tendidas de 22 metros de luz y 14 de altura máxima, con un peso total de 680.000 kg, apoyadas sobre unos pilares metálicos, con un entramado romboidal de acero revestido con chapa de aluminio, proporcionando una vista al interior como si se tratase de un moderno artesonado (fig. 29).



Fig. 29. Vista interior del edificio contemporáneo.

El conjunto se ha concebido de modo que, envolviendo los restos arqueológicos, se permita salvar y respetar los mismos, desde el punto de vista estructural, y dotarlo de una visión global y única en la que unas mallas metálicas insinúan los muros de la villa en algunos puntos. El cerramiento está formado por un zócalo de hormigón sobre el que se asienta una superficie de policarbonato que permite matizar la luz exterior (fig. 30).



Fig. 30. Vista general de las pasarelas sobre los mosaicos.

Un sistema de pasarelas de madera permite realizar un completo recorrido y contemplar, a los pies del visitante, los restos excavados y conservados. Además, en el interior, una adecuada iluminación permite reforzar la importancia de los pavimentos musivos (fig. 31).



Fig. 31. Vista de las instalaciones y servicios.

El exterior se mimetiza con el paisaje mediante unos módulos en chapa perforada de acero corten que van variando su densidad en función de la altura para integrarse con las arboledas del paisaje (Nozal y Gutiérrez, 2021, p. 112) (fig. 32).



Fig. 32. Vista exterior e integración en el paisaje. Imagen de Roland Halbe.

La superficie total construida es de 7.130 m². Recupera la huella y los mosaicos de una *villa* del siglo IV en un paisaje horizontal de choperas y supone, además de su exposición y protección arqueológica, la inserción de un gran volumen en un espacio no construido, convirtiendo el lugar arqueológico en una construcción en el paisaje (Paredes-Pedrosa Arquitectos).

Visitar la Villa Romana La Olmeda

Horario del yacimiento: de martes a domingo, de 10:30 a 18:30 horas. No se permite el acceso 15 minutos antes del cierre.

Horario del museo: de martes a domingo, de 10:30 a 14:00 y de 16:30 a 19:30 horas. No se permite el acceso 15 minutos antes del cierre.

Entrada gratuita: martes por la tarde, a partir de las 15:00 horas (16:30 horas en el museo) por la Ley de Patrimonio Cultural de Castilla y León; 18 de mayo; 5 de julio (Aniversario del Descubrimiento).

Cerrado: lunes (incluso festivos); 1 y 6 de enero; 24, 25 y 31 de diciembre.

La villa y el museo pueden visitarse sin necesidad de guía. Hay indicado un itinerario recomendado para facilitar la visita no guiada. Se cuenta además con el apoyo de paneles informativos, códigos QR que enlazan a vídeos explicativos, maquetas, planos y folletos.

Para concertar visitas guiadas en la villa romana con los guías oficiales del yacimiento, para grupos de más de 10 personas, es necesaria la reserva previa. Para visitantes que no forman parte de un grupo, se van realizando grupos en La Olmeda con los guías del yacimiento, según disponibilidad, previa reserva y con aforos limitados. Más información, horarios y reservas a través de los teléfonos (+34) 979 119 997 / 670 450 143, o bien a través del correo electrónico info@villaromanalaolmeda.com, en horario de apertura del yacimiento, de martes a domingo de 10:30 a 18:30 horas.

Centros escolares: podrán concertar visita guiada en el yacimiento arqueológico adaptada a los distintos ciclos educativos los martes, miércoles y jueves, de 10:30 a 14:00 horas, previa reserva a través de los teléfonos (+34) 979 119 997 / 670 450 143, o bien a través del correo electrónico info@villaromanalaolmeda.com, en horario de apertura del yacimiento, de martes a domingo de 10:30 a 18:30 horas. Los centros escolares disponen de cuadernos didácticos para su descarga en el apartado de recursos de la web oficial.

Museo: la visita al museo es libre con el apoyo de paneles informativos, vídeos, maquetas, planos y folletos.

CVLTVRO 'Mosaico Cultural Villa Romana La Olmeda'

Desde hace unos años, CVLTVRO es la imagen de marca de las actividades de La Olmeda. Se trata de un programa cultural que organiza la Diputación de Palencia desde el Servicio de Cultura (fig. 33).



Fig. 33. CVLTVRO es el programa de actividades culturales anual.

Un 'mosaico cultural' que incrementa el atractivo del yacimiento arqueológico y el museo, a la vez que contribuye a dinamizarlo para convertirlo en referente cultural de la provincia (fig. 34).



Fig. 34. Talleres infantiles realizados en La Olmeda.

Un programa anual, con una oferta amplia y diversa, para todos los públicos, que busca avanzar en el aprendizaje de la vida cotidiana y la historia de la cultura de la antigua Roma en Hispania (figs. 35 y 36).



Fig. 35. El *hydraulis* de La Olmeda.



Fig. 36. Conciertos de música antigua en La Olmeda.

Más información en www.villaromanalaolmeda.com y en las redes sociales de las villas romanas de Palencia.

BIBLIOGRAFÍA:

Nozal, M. y Gutiérrez, J., (2021). *Villa Romana La Olmeda. Guía Breve*. Palencia (2.ª edición 2025).

VV. AA., (2014). *Villa Romana La Olmeda: Paredes Pedrosa arquitectos*. Palencia.

